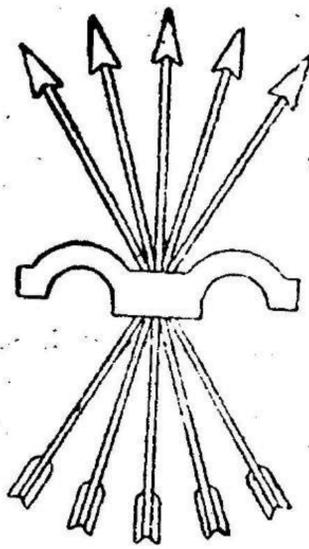


La sed de justicia y la necesidad de redención del pueblo verdaderamente oprimido, que es el campo, requiere una solución revolucionaria, una solución sin contemplanones para los intereses seculares.

Onésimo Redondo



Nuestra empresa española no reside en fórmulas y menos en fórmulas bastas. Es la aspiración permanente a una forma histórica llena de garbo y de fervor, sólo percibida por una fe clarividente.

José Antonio.

AÑO II
Número 24
Segovia 2
de Abril de 1937
Precio del ejemplar
15 céntimos

LA FALANGE

Redacción
y Administración
Juan Bravo, 47
Suscripción:
Al mes.. 0,60
Trimestre 1,75

«El trabajo tendrá una garantía absoluta, evitando su servidumbre al capitalismo».

El Jefe del Estado, Generalísimo FRANCO.

Camaradería y jerarquía

Falange es variedad armónica; tiene aspectos diferentes—aparentemente desligados y opuestos—que se funden en unidad superior y total.

La palabra «camarada» que se antepone a la de «Jefe», es muestra evidente de lo anterior; nuestros jefes son también camaradas, cosa al parecer paradójica, pero que expresa por una parte, la hermandad de anhelos y esfuerzos y por otra, la rigidez y disciplina del ejército azul, que si es comunidad de hermanos donde se borra toda diferencia de posición social, para igualarse en la entrega y en el sacrificio, es también exactitud y orden militar, obediencia justa y cabal a los camaradas que por su capacidad y entusiasmo, merecen el puesto de caudillos en la hermandad.

Todos los que militan en nuestras filas, comprenden la camaradería a poco de formar en ellas, el mendrugo de pan y la muerte que en las trincheras es común, repercute en la ciudad y en el campo, como presagio de prosperidad y de gloria, el burgués da contento su mano al obrero, en acto de hermandad unida en la lucha y en el heroísmo de las trincheras y para siempre ya, en las empresas de España, pues este lazo, sellado con sangre mezclada y confundida en el sacrificio es imborrable, y sacrosanta por haber hecho comprender la hermandad nacional que une en la desgracia y en el triunfo y lleva a la grandeza.

Pero no somos camaradería anárquica; Falange es, ante todo, unidad disciplinada

Redención

La redención del Género Humano exigió la Sangre de un Dios, la de Cristo.

El sacrificio, el dolor, la muerte, fueron necesarias para salvar, para libertar, para regenerar la Humanidad.

Dios, con su sabiduría y su omnipotencia, no halló otro camino para levantar al hombre que la pasión y muerte de su Hijo, Cristo-Jesús.

Del mismo modo los hombres, desde el principio del mundo, no han hallado otro medio expiatorio y petionario que la oración por medio del sacrificio, y mejor sacrificio cuanto más cruento, cuanto más doloroso; el más perfecto, el que origina la muerte de la ofrenda.

Así también la redención de los pueblos ha sido siempre obra del dolor, del sacrificio y de la muerte.

Por igual motivo la regeneración de España no podrá realizarse sin estas jornadas trágicas de luto y de sangre.

Nunca se ha dado el caso de que una nación envilecida de injusticias y pecados haya sido levantada por el talento de un economista, o los cálculos de un ingeniero o las disquisiciones de un filósofo.

Con frecuencia (1812-1869) han faltado éstos para aprovechar las energías que en los medios populares despertó el dolor y la muerte dignamente superados; pero siempre que faltó el sacrificio, la sangre, las revoluciones (13 de Septiembre-14 de Abril) han resultado infructuosas; no han madurado.

La revolución española del año 36, esa sí que llegará a sazonar. Tenemos fe en ella.

Se han dado por ella y por España con generosidad inigualada muchos sacrificios, mucho dolor y mucha sangre, que no puede quedar estéril, como no lo fué la Sangre del Calvario.

Era ilusión cándida la creencia de muchos hombres legalistas, ordenados, comedidos, de que España podía regenerarse serenamente, tranquilamente con la juridicidad en una mano, el pastel en la otra y la sonrisa boba y beatífica en el rostro.

No podía ser. España había pecado mucho y la expiación no pueden hacerla las naciones, una a una, sino como Cristo redimió a los pueblos todos: con sacrificios de gran estilo, con sangre a torrentes, con dolores sin cuento, con la muerte, en fin.

Y en efecto; la muerte nos ha arrebatado a los mejores para llevar su sangre ante el trono de Dios como holocausto supremo para expiación de los pecados de España y en demanda de que la Patria se regenere.

Obligación nuestra será imponer la fertilidad de esa sangre.

Y acabaremos con la vida muelle, con la vida egoísta, con la vida injusta de muchos españoles, porque sólo llevando a término estos propósitos será fecundo el trágico sacrificio de la Juventud española, que todo lo da con la esperanza de conseguir que España sea Una, Grande y Libre.

Arriba España.

Camaradería y jerarquía

dirigida por los jefes, camaradas distinguidos por su inteligencia y entusiasmo; jerarquía de la cultura y distinción en la edad; cultura para que los conocedores de la ciencia y el arte, nos conduzcan por el mejor camino; combinación de edades para que los jóvenes se lancen y empujen y para que los viejos no les dejen sobrepasar y extraviarse, cayendo víctimas de su inexperiencia; jóvenes y viejos se juntan en fraternal camaradería y exacta jerarquía, se mezclan y confunden en admirable armonía.

La Falange, es mitad hermandad religiosa y mitad comunidad militar; en ella se lleva vida de penitencia y perfección, vida de asceta, consagrada al ideal. El jefe es el primero en el sacrificio, como el superior en la congregación religiosa.

Nuestra vida es también orden militar, fraternidad de soldado, estoicismo, sobriedad, mando rígido, unidad perfecta, obediencia para vencer y para morir.

Hermandad y jerarquía para la revolución sindicalista nacional; para la justicia y por el destino unitario y disciplinado de todos los españoles.

Fraternidad de religión, camaradería militar, jerarquía perfecta y disciplina exacta, conjunto armónico de la Falange al servicio de nuestro emblema y de la bandera rojinegra nacionalsindicalista; del yugo de unidad, las flechas de agrupación del rojo de reivindicación y el negro de la abnegación, el sacrificio y la muerte.

Arriba España.

Por la Patria, el Pan y la Justicia

SINDICALISMO

El futuro Municipio y su economía

III

Hemos estudiado en artículos anteriores publicados bajo este mismo título lo concerniente al futuro desenvolvimiento de los Municipios en su doble aspecto administrativo y económico.

Vamos a ocuparnos ahora de los organismos supramunicipales, hoy denominados Diputaciones provinciales.

Es indudable que entre las funciones cuya realización está asignada a los Ayuntamientos, como entidades encargadas de regir los intereses de los Municipios, existen algunas que éstos por sí solos están imposibilitados de realizar, por su gran importancia y extensión sobre todo si se trata de los rurales o de reducido vecindario.

Un Ayuntamiento de esta clase no puede sostener servicios cuyo coste está por encima de sus disponibilidades económicas, como por ejemplo, una casa de Maternidad u orfanato, un Asilo de niños y ancianos, un Hospital, un Manicomio, etc.

Para obviar esta dificultad es indispensable que los Ayuntamientos se mancomunen entre sí, en número suficiente para poder satisfacer cumplidamente esas obligaciones.

Tal fué el origen y fundamento de las Diputaciones provinciales que en su esencia no son otra cosa que mancomunidades de un número determinado de Municipios, encargadas de realizar aquellos servicios que éstos no pueden realizar por sí solos.

Pero la malsana política caciquil que España padeció en todos los organismos de la administración pública, política que tanto ha contribuido al estado de cosas que hizo necesario el actual movimiento militar salvador de España, no podía hacer una excepción con el de que se trata y encontrándole más apto que otro alguno para sus abominables planes, le erigió en cuna del caciquismo mediante la asignación de funciones que no eran ni podían ser de su incumbencia, hasta el punto de que cualquier resolución que adoptaran los gobernadores civiles en asuntos de su competencia, habían de ir precedidas del correspondiente informe de la Diputación porque venía a constituir el aval necesario para que la resolución a adoptar estuviera en armonía con la opinión de los que mandaran en el cotarro político.

«Y vosotros, amos, no seáis duros en el trato con vuestros esclavos; recordad que tenéis, vosotros y ellos, un mismo Dueño en los cielos y que ante El no existe categoría de personas.»
San Pablo a los Efesios (VI, 9).

El monje agustino, Martín Lutero, el de las ochenta y cinco proposiciones contra el dogma católico, al lanzar el grito de rebelión contra León X, inició la revolución religiosa que había de traer, como lógica consecuencia, la revolución política y social.

Roto por tal causa el freno del sentimiento moral y religioso, el materialismo sembró a voleo su semilla en campo abonado. Y decimos en campo abonado, porque, la sociedad de ayer como la de hoy, no vivía dentro de las normas cristianas. Los obreros solos e indefensos—como dice León XIII en Rerum Novarum—por la condición de los tiempos, se hallan entregados a la inhumanidad de sus amos y a la desenfrenada codicia de sus competidores. Y precisamente por esta incompreensión, o por egoísmo tal vez de los adinerados, no se siguen las normas de la moral cristiana, e ipso-facto, padecemos las convulsiones sociales que nos hacen vivir en continua zozobra, en perenne desasosiego. La sociedad si la miramos con el pris-

Delegación Provincial de Trabajo de Segovia

NUEVO HORARIO DE APERTURA PARA EL COMERCIO DE LA PROVINCIA DE SEGOVIA

El delegado provincial de Trabajo que suscribe y previos los asesoramientos de patronos y obreros comerciantes de esta provincia, teniendo en cuenta su propósito de aplicar a esta industria los jornales mínimos estatuidos para varones y hembras, así como la santificación de los días de precepto a que el nuevo Estado español nos obliga, ha dispuesto:

El nuevo horario para todo el comercio de la provincia, incluidas pescaderías, carnicerías, hueverías, fruterías y similares y con la sola excepción de confiterías, panaderías, lecherías y farmacias, será el siguiente:

CIERRE TOTAL: Los domingos, 1.º de Enero, 6 de Enero, 19 de Marzo, Jueves Santo, la Ascensión del Señor, Corpus Christi, 25 de Julio, 15 de Agosto, 12 de Octubre, 25 de Octubre, 1.º de Noviembre, 8 de Diciembre y 25 de Diciembre.

CIERRE PARCIAL: Se abrirá solamente de nueve a doce de la mañana el martes de Carnaval, Viernes Santo y 26 de Diciembre y todas las fiestas antedichas para cierre total que concurren en lunes o sábado.

El día 29 de Junio, festividad de San Pedro y San Pablo, será de cierre total, como si fuera domingo, para todo el comercio de la provincia, excepto el de la capital de Segovia, teniendo en cuenta que es día de feria.

El día de Jueves Santo las carnicerías y pescaderías, exclusivamente, podrán abrir de nueve a doce de la mañana y sólo podrán expender carne y pescado fresco.

Como compensación a estas nuevas fiestas, el comercio cerrará todos los sábados una hora más tarde de la que viene haciéndolo en la actualidad.

SALARIOS MINIMOS: Entiende esta Delegación que las Bases de Trabajo del comercio incluyen en sí mismas el jornal mínimo de cinco pesetas para los varones y, por lo tanto, nada se rectifica en ellas. En cuanto a las mujeres, se ordena que el primero y segundo año su sueldo mensual sea de sesenta pesetas; tercero y cuarto año setenta y cinco pesetas; quinto y sexto año noventa pesetas, y pasando el séptimo año sueldo superior mensual a voluntad del patrono.

Estos acuerdos comenzarán a regir para toda la provincia a partir de esta fecha.

Segovia, 24 de Marzo de 1937.—El delegado provincial de Trabajo, JESUS TABLADO.

Auxilio de Invierno

Lógicas consecuencias

ma de la sinceridad, veremos apenados que al alejarse de la Luz, camina a tientas y con el rumbo perdido hacia la descristianización, aunque aparente vivir dentro de las doctrinas del Maestro.

Y precisamente—salvo raras excepciones—las clases adineradas, los capitalistas, esa clase social que despilfarra en lujo provocativo, en diversiones, gula y vicios, son los más antipodas del ideal cristiano. En lo moral, ellos nos han traído esa ola de modernismo exótico e inmoral que nos invade, esa corrupción cosmopolita, que avanza hacia el campo y corre cual lava de volcán, por la llanura y el páramo, por el valle y la montaña y va salpicando con el repugnante lodo de las inmundicias sociales, la vida serena, pura y patriarcal del campo. Lo que antes era gala y honor en la mujer española, la modestia y la sencillez, hoy se ha convertido como medio de interesar al hombre, en coquetería, en vanidad y en lujo; la veleidat y la moda y la exposición pública de las formas ha llegado ya a un límite tan extraviado que ha hecho jinores el velo del pudor; ya no afuye a las mejillas de la mujer por grano que sea la acción que vea o escandalosa

la palabra que oiga, el rubor aquel que daba testimonio de su pureza inmaculada. Permítanos el lector esta advertencia. Si el criticar la vida un tanto deshonesto de la mujer «modernista» empleamos un lenguaje algo duro para ella, no vean en él un procedimiento sistemático; lejos de nosotros tal sistema; no nos guía más que un deber: decir la verdad tal y como es sin revestirla de benevolencia.

Y en lo social, las clases adineradas son también las responsables de las convulsiones sociales, de la lucha de clases y de la división humana; porque en vez de mirar en los obreros como a hermanos, a hombres semejantes a sí mismos, a seres razonables que tienen derecho al respeto y a un tratamiento humano, sólo ven en ellos máquinas de producción y los tratan en consecuencia. Y esto al cabo de tantos siglos de cristianismo, y de continuas predicaciones de la Iglesia nos hace pensar si caminamos a buscar el libertinaje, las bacanales, el vicio y la depravación de los pueblos idólatras, de la Grecia voluptuosa de la Roma pagana de los Césares o de la Etruria de las bacantes. ¿Llegará la hora de ser comprensivos?

El futuro Municipio y su economía

He aquí la razón del desprestigio a que llegaron esas Corporaciones provinciales.

Las Diputaciones, tal y como están constituidas tienen necesariamente que desaparecer, por no responder su misión al fin para que fueron creadas y por lo caro que resulta su actuación y funcionamiento.

En la actualidad, los principales y casi únicos servicios que hoy se hallan a cargo de estos organismos son los que afectan a la Beneficencia hospitalaria y a los caminos o carreteras de carácter provincial.

Los de caminos podrán ser entregados a las respectivas Jefaturas de Obras públicas, las cuales quedarían encargadas de su construcción y conservación.

Los servicios de Beneficencia hospitalaria, que son los que hoy sostienen las Diputaciones, se realizarían por medio de las Mancomunidades de Ayuntamientos a que antes se hace referencia, mediante el funcionamiento de una Junta general, constituida por cada uno de los de la provincial respectiva, y una Junta de gobierno, formada por un reducido número de estos representantes, que sería la encargada directamente de la administración de dichas Mancomunidades.

Estos organismos podrían ser provinciales o regionales, pues pudiera ocurrir que los servicios que abarcaran se refiriesen a más de una provincia.

Los ingresos de estas Mancomunidades consistirían en un reparto provincial entre los pueblos que lo formarían, de igual modo que hoy se realiza entre los Ayuntamientos de los partidos judiciales para satisfacer las cargas de Justicia.

Con estos sencillos procedimientos, tan sencillos como requieren todos los asuntos que con la administración pública se relacionan, se economizaría a los Municipios la cantidad verdaderamente fabulosa que cuesta en la actualidad el sostenimiento de las Diputaciones, con el numeroso personal que está afecto a ellas.

Otras muchas ideas y consideraciones podrían aportarse a la importante cuestión de que se trata, pero con lo expuesto es bastante para llevar al convencimiento de todos que las Diputaciones provinciales, tal y como hoy están constituidas, deben desaparecer en absoluto.

Tengamos siempre en cuenta, que, a las criaturas, no las aprecia el Juez Supremo por lo que tienen o aparentan, ni por sus propiedades, ni por su rango social, sino únicamente por lo que ella sea en sí mismo, en su alma y en su corazón. Para el Mártir del Gólgota las modalidades exteriores carecen de importancia. Le importa poco que se posean o no bienes; el hombre vale por sí mismo y no por sus riquezas. Al «yo» materialista que todas las criaturas llevamos dentro, hay que reemplazarlo por el amor y el espiritualismo. de lo contrario, vamos vertiginosamente a estrellarnos contra la roca del exterminio.

Si sabemos humanizarnos, que es cristianizarnos, habremos cambiado el rumbo de la nave social y marchará serena y majestuosa, hacia la perfecta sociedad de Jesús de Nazareth. Y si a los consejos y apremiantes llamadas de la Iglesia, se hace oídos de mercader, el nuevo Estado nacional-sindicalista hará cumplir inexorablemente los postulados del cristianismo. El nacional-sindicalismo establecerá nuevas normas jurídicas y un nuevo derecho social, hará una transformación total del Estado para corregir esas profundas diferencias que no están en armonía con las condiciones de civilización cristiana.

Por la Patria, el Pan y la Justicia

Por la Unidad, la Grandeza y la Libertad

I M P E R I O

Ellos
y nosotros

Hace pocos días, llegaron a mis manos, unos cuantos números de «eso» que dice llamarse el «A B C», de Madrid, periódico republicano de izquierdas. De su lectura he sacado en consecuencia que la mejor propaganda que puede hacerse del indiscutible y próximo triunfo de España, es permitir la lectura de los periódicos editados en el campo rojo a aquellos que en nuestras filas se sientan invadidos en algún momento de cierto desaliento ante la tardanza del triunfo definitivo. Después de su lectura, sus pesimismo habrán desaparecido como por encanto y nunca ya, se dejarán invadir de la más mínima flaqueza en la espera del esplendoroso amanecer de la España Azul.

Uno de los números citados—correspondientes a los últimos días de Enero—aparece un discurso pronunciado por ese ser «infrahumano» y patológico que dice llamarse aún ¿Presidente de la República española? De sus líneas salen las siguientes afirmaciones: «El pueblo español, lucha por su «independencia» puesta en peligro por las horas de «facciosos»... «El triunfo de las armas del pueblo será el triunfo de la República democrática y parlamentaria que él se ha dado»... Nosotros no luchamos por el comunismo, como afirma la Prensa «facciosa», luchamos por las esencias liberales y entre nosotros no hay caudillos, es el pueblo en masa y las organizaciones sindicales quien nos trazan los derroteros para la acción de Gobierno de la España nueva que estamos creando»... Realmente, si estas fueran las primeras muestras del cinismo y la desvergüenza de quien siempre ha hecho gala en sus palabras este «vertebrado», producirían asombro estas frases, pero ya no, constituyen unas de tantas que los hombres del régimen han pronunciado dando patente, o por lo menos queriéndosela dar a los españoles que las leían, de «idiotismo», pues pretender que el pueblo español creyera en la sinceridad y buena fe de sus discursos, que al segundo estaban en contradicción manifiesta con los actos de Gobierno, era creer que el pueblo español era un conglomerado de «cretinos» capaz de comulgar con todas las ruedas de molino que labora el «Frente Popular».

Pues bien, de esas frases en las que afirma que entre sus filas no hay caudillos, radica el secreto de su tremendo fracaso. En sucesivas editoriales el periódico de que hablamos deja entrever entre líneas la anarquía y desorganización de las filas rojas. Unas veces dice, una determinada organización sindical se ha erigido en «dueña y señora» de determinada localidad y niega el «aguay la sal» a todos aquellos que no pertenezcan a aquella. Se lamentan de que este estado de cosas no puede conducir nada más que al fracaso y hacen llamadas constantes al mando único como «panacea» suprema del triunfo. Un día es una organización la que dicta unas normas de Gobierno, otro día es llamando a la concordia a dos entidades sindicales que han dirimido a tiros sus contiendas. Y siempre el llamamiento quejumbroso de los ridículos fantoches que forman el llamado Gobierno de la República para que todos acaten sus órdenes y se constituya el mando único.

Esta falta de caudillo, de unidad, de dirección es lo que les ha acarreado su fracaso y lo que constituye el secreto de nuestro triunfo. Además, sus organizaciones sindicales solamente tienen una orientación negativa, de destrucción y de odio y en el caso

Ellos
y nosotrosA la España Imperial le han
asesinado su mejor poeta

Conmovido por esa sucesión de formas que sólo la vida puede ofrecernos en estos días furiosos de lluvia, de sol encadenado, en lo más íntimo de mi ser ha empezado a dolerme tu muerte. He podido, al fin, encontrarme, de vuelta de la guerra. He hallado de nuevo mi sensibilidad olvidada, perdida en mi pozo de hombre.

De librería en librería, he buscado tus libros, tus poemas.

De una, me llevaba el último ejemplar de tu «Romancero gitano»; de otra, el último de «Bodas de sangre»; en ésta me decían que hacia unos días que habían vendido los pocos libros tuyos que quedaban; en aquella—la última—compré cierta Antología que contiene tus más bellos poemas. ¡Cuántas veces hemos reído juntos al hojear ese libro, ese revoltijo de poetastros de todas clases! Mi peregrinación era como un homenaje a tu muerte. Algo así como la elegía que he sentido y no podré jamás escribir.

Yo afirmo solemnemente, por nuestra amistad de entonces, por mi sangre derramada en la más altiva intemperie de un campo de batalla, que ni la FALANGE ESPAÑOLA ni el Ejército de España tomaron parte en tu muerte. La FALANGE perdona siempre, y olvida. Tú hubieras sido su mejor poeta; porque tus sentimientos eran los de la FALANGE: Querías Patria, Pan y Justicia para todos. Quien se atreva a negarlo, miente; su negación es el testimonio más exacto de que jamás quiso saber de ti. Los hombres sólo nos conocemos cuando hemos llorado juntos muchas veces; cuando hemos convivido durante largo tiempo en la intimidad de las trincheras, allí donde florece la vida más alta. Te sabías poseedor del fuego, de la luz y de la risa. Tu calidad de poeta te elevaba sobre las mezquindades de la tierra; y, sin embargo, rescatar a los hombres de la impiadosa realidad, redimir su triste vida, condensar en ti el dolor de todos, era una de tus mayores preocupaciones y el eje de tu filosofía. Pero no todos podían comprenderte.

El crimen fué en Granada; sin luz que iluminara ese cielo andaluz que ya posees. Los cien mil violines de la envidia se llevaron tu vida para siempre. Tu cuerpo gigantesco se derrumbó, medroso, ante el golpe brutal de adormidera de los cuchillos de tus enemigos; tu cuerpo gigantesco, faraónico, se batió con la inercia en dos mitades, y caíste a los pies de tu asesino; tal vez una isla evidente de poesía. Eras poeta; vivías en tu mundo. Amabas a los hombres, a los pájaros, las naranjas de sal y los corales... Tenías que morir o claudicar tu luz; volver a tus dominios de bandera y de estínulo, o entregar tu mirada y tu corcel poético a los verdugos de la poesía, a esos dueños del cielo que no ven más que el mundo, y odiaban a muerte tu frente cuajada de luceros.

Tenías que morir... Eras poeta, Como en tu «ELEGÍA A DOÑA JUANA LA LOCA»:

Granada era tu techo de muerte,
los cipreses tus cirios,
la sierra tu retablo...

Se desplomó tu cuerpo para siempre, y se borró tu risa de los mapas; y la tierra tembló, a través de tus manos de agonía, al sentir la llegada de tu espíritu.

Y, sin embargo, no puedo resignarme a creer que has muerto; tú no puedes morir. La FALANGE te espera; su bienvenida es bíblica: Camarada, tu fe te ha salvado. Nadie como tú para sintonizar con la doctrina poética y religiosa de la FALANGE, para glosar sus puntos, sus aspiraciones.

A la España Imperial le han asesinado su mejor poeta. FALANGE ESPAÑOLA, con el brazo en alto, rinde homenaje a tu recuerdo lanzando a los cuatro vientos su PRESENTE más potente.

Tu cuerpo ya es silencio, silencio nulo y sombra; pero sigues viviendo intensamente vivo, en las formas que laten y en la vida que canta. Apóstol de la luz y de la risa, Andalucía y Grecia te recuerdan.

Arriba España.

utópico que se vieran en la necesidad de construir sobre las ruinas que su victoria hubiera creado. ¿Es que serían capaces de sistematizar orgánicamente sus planes para la creación inteligente de lo que ellos llaman su «nuevo orden» social? ¡No! Bracearían en la impotencia de su anarquía interna y de su escasa preparación cultural. La técnica inteligente que ellos habían destrozado en su odio de clases, les sería entonces necesaria para poder articular sus planes revolucionarios y entonces se darían cuenta de la cruda verdad que sin el concurso de las dos clases de hombres—la clase creadora y de aristocracia intelectual unida sin odios a la clase que elabora prácticamente lo que otra mente de «élite» engendrará—el mundo no marcha. Es lo que señala Oswald Spengler en su libro «El hombre y la técnica». Y presidiendo este conjunto armónico entre técnica y trabajo se necesita un conductor, un caudillo que reúna a todas las fuerzas dispersas en una unidad absoluta de mando y de disciplina para llevar a cabo una empresa común espiritual, poética en parte, y en otra, basada en las realidades tangibles del momento. En suma, es lo que en nuestro campo representa el emblema de Falange Española. Las flechas unidas en apretado haz, representando a la totalidad del pueblo español, técnicos, trabajadores, manuales, hombres de ciencia, etc., y todo ello unido por su centro por un yugo que representa la unidad, el mando único deslegado por el conjunto de clases nacionales en una mano que conduzca disciplinadamente esas cinco flechas a la consecución de esa continuidad del destino histórico de España en lo universal de que habla uno de los puntos de Falange Española. Así, si se pueden hacer revoluciones. Pero desde arriba, con una disciplina libremente aceptada que hace que todas nuestras acciones sirvan para ese empujón que todos los españoles estamos obligados a dar en la medida de nuestras fuerzas para llevar a la realidad el ¡Arriba España! creado por nuestro GENIO AUSENTE. Así, si se puede hacer una Patria nueva y grande y así también se puede hacer una Justicia Social, pues en el yugo simbólico hay cinco flechas completamente iguales, lo que indica que todas las clases sociales son dignas de respeto, cuando cumplen las sacratísimas funciones que les dan su razón de existir. Así todos juntos, agrupados a nuestro caudillo Franco, habremos desterrado dentro de poco tiempo—meses—la palabra miseria. No habrá hogar español que no tenga una habitación limpia y confortable y que no deje de percibir, diariamente el «pan nuestro de cada día» con un trabajo remunerador... ¿Que cómo se hará esto? Con el sacrificio económico de algunos impuesto por la mano conductora y que no será hecho ni sectariamente y con afán de represalias, sino con un alto sentido de la justicia y hecho inexorablemente ante los apremios de un estado de necesidad colectivo de defensa de la sociedad. Y, por parte de los que recibirán estos beneficios, con el deber ineludible de olvidar las doctrinas de odio que les envenenaron y extendiendo la mano abierta en señal de hermandad a la España que renace enroscándose de corazón con las demás clases sociales en la tarea ingente de crear la España ¡Una, Grande y Libre!.

Un camarada

Berlín, 10 de Marzo de 1937.

LUIS HURTADO ALVAREZ

Tarea y Profesión

El maestro que anhela la Falange

Uno de los puntos del programa nacional-sindicalista es el de la formación de una escuela, libre de inspiraciones asiáticas y anticristianas y engendradora de generaciones que tengan grabadas en su alma el espíritu nacional y cristiano que será precursor de los futuros destinos de nuestra España Imperial: que si en remotos tiempos supo ser guía y ejemplo del mundo, hoy sabrá salvarle del odio, y de la lucha entre los hombres, dándole un espíritu repleto de orientación y santificación cristiana.

Esta escuela estará cimentada en dos pilares principales: el MAESTRO y el NIÑO, que, juntamente con algunos otros, como son la familia, la sociedad, la disciplina, el ejemplo, etc., constituirán la disciplina escuela nacional, que acabe con las desorientaciones actuales y encauce al niño desde su edad escolar a seguir un ejemplo y adquirir una cultura, que no sea memorista, sino básica, nacional y cristiana.

Pues hoy voy hablaros del maestro ejemplar que anhela la Falange, otro día os hablaré de los otros puntales que sostendrán la escuela del porvenir.

El maestro es el ser que dentro de la sociedad tiene uno de los puestos morales más elevados, por ser el forjador de las almas infantiles, el modelador de sus conductas y el investigador de sus espíritus. El maestro que sabe cumplir con su misión; pero con lealtad, sin intromisión política, sin actuaciones antirreligiosas, dejará por todas partes una huella robusta y fuerte de su personalidad y se hará digno de sí mismo y de los demás: el éxito entrará entonces a raudales en su escuela y esta escuela dará al mundo abundantes y valiosas juventudes, dispuestas a defender en cualquier sitio y bajo cualquier consigna a su Religión y su Patria.

Pero este maestro, para que realice esta labor y sea digno de encargarse misión tan delicada, es preciso que reúna y fomente unas cuantas cualidades indispensables, como son «la vocación, el conocimiento de sí mismo, la pulcritud en sus actos, la salud física y moral, un gran entusiasmo, una excelente cultura y una gran base católica».

Pues vamos a desarrollar, sucintamente, cada una de estas cualidades que debe de reunir un buen maestro.

Llamamos «vocación» al sacrificio, a la paciencia, a la abnegación y más que todas estas cosas, a un gran amor hacia la infancia.

La profesión del Magisterio es muy dura y por esta causa es necesaria una gran vocación, puesto que sin ella se fracasa rotundamente. El Magisterio es un verdadero sacerdocio, es el misionero cultural, cultivando las áridas tierras de la ignorancia, recorriéndolas pesada y abnegadamente, recibiendo en pago escaso provecho y absolutamente ninguna gratitud. Y es que precisamente lo mejor del verdadero maestro, es que trabaja, no por cumplir un deber, sino por amor hacia estos seres que tienen derecho a educarse y a instruirse.

Y es tanta la satisfacción del maestro cuando ve cumplida su misión educativa, que se olvida de los sinsabores de su cargo y el éxito es seguro en su tarea.

Debe «conocerse a sí mismo», y ésta es una de las primordiales cualidades que debe reunir un maestro, puesto que ¿cómo vamos a conocer al niño, si nos desconocemos nosotros mismos?

El maestro debe de saber «cómo es», de «qué es capaz», «a dónde podrá llegar»; es decir, el maestro debe hacerse psicoanálisis, de saber cuál es la razón objetiva de su sentir y obrar. De esto podrá sacar la con-

Maestros segovianos

La ominosa política que durante muchos años ha padecido España, ha dejado como residuos en el ambiente la afición al cotilleo y la murmuración. La Falange, como movimiento sublime, como corriente de vitalidad, como doctrina opuesta a todos los moldes mezquinos en que la perversidad de unos y la estupidez de otros pretendían encerrarla, ha sido el blanco de las insidias esparcidas por todos los que quieren la continuación de una vida blanda, cómoda, mediocre...

Nada que sea oponer a nuestra doctrina otra mejor, que no existe; nada que signifique aliento renovador; labor negativa, en una palabra. Labor negativa la que realizan nuestros enemigos cuando, con sutileza satánica, esparcen calumnias y embustes con la perversa pretensión de detener nuestra marcha o torcer nuestro rumbo.

No han tenido la gallardía de acusar, propio de hombres; sólo han sido capaces de campañas solapadas, rastreras, en las que no ha faltado desde la fingida humildad a la actitud aparentemente cariñosa.

La duda ponzoñosa de estos reptiles no ha causado sensación en el cuerpo de la Falange, pero ha servido para llevar la indecisión o la duda a los de espíritu poco tenso.

Esta plana de LA FALANGE la dedicaremos a llevar al maestro la vibración de nuestra fiebre constructiva, nuestro anhelo de justicia, de superación; a tornar el odio, en amor revolucionario. Ante esta posición, rotunda, enérgica, terminarán de esfumarse, cual volutas de humo, las frases insidiosas susurradas a los oídos de muchos maestros con la malévol intención de que no formen disciplinadamente, militarmente, en la Falange, siempre dispuesta a la acción y al sacrificio. Hemos sido llamados «los místicos de la acción».

Que somos materialistas, irreligiosos...

Que basta hoy para que hagamos unas cuantas consideraciones.

¿Os habéis fijado en la conducta, en el proceder de los que esto dicen?

Pues bien, si hubiésemos observado, hubiésemos visto cómo estos individuos no cumplen las reglas de la moral, incumplimiento las más de las veces cubierto con la hipocresía, son egoístas, etc.

Si en la posesión de estas malas cualidades, no experimentarían el placer morboso de criticar.

Tales son nuestras ansias de imponer el amor que marcó Jesucristo, que hemos sido llamados «los místicos de la acción».

Y ahora decidme, maestros: ¿No os da asco ver que los que nos tildan de poco católicos reducen su catolicidad al mero cumplimiento de unos ritos, de unas señales externas?

Maestro falangista: Que tu espíritu se mantenga ágil, descontento, rabiosamente descontento, hasta lograr la justicia para todos los españoles, para todos los humildes; fiel, cual ninguno, a las leyes dictadas por Dios... Y cuando los fariseos se acerquen a ti, apártalos; en su egoísmo hallarás el motivo de su odio a la Falange, y en su injusto deseo de conservar posiciones privilegiadas, el de su encubierta oposición a la eficaz implantación de un orden—verdadero orden!—nuevo, justo, católico de verdad, nacional-sindicalista...

Para lograr este orden que nos haga hermanos a todos los españoles y de España en su orfeón del canto universal de la gloria del Señor—como reza la oración de nuestros caídos—es para lo que quiere la Falange tu espíritu revolucionario, ágil e intransigente.

fianza en sí mismo, que es tan necesaria para todos los actos de la vida, y más en la profesión del Magisterio.

Ningún maestro podrá hacer nada de provecho sin confianza en sí mismo y con ella procurará concentrar sus fuerzas psíquicas, para elevar su personalidad, exaltar sus aptitudes y hacer más destacada y provechosa su misión educativa.

Ha de ser el maestro «modelo de pulcritud», para el niño, en la escuela y fuera de ella. El maestro es el espejo donde el niño se contempla diariamente, copia sus actos y le imita constantemente. En general, el maestro es el blanco de todas las miradas del pueblo. Precisamente por ser el instructor y educador de la infancia, debe tener extremado cuidado en su actuación pública y privada: debe ser una alma noble y un espíritu animoso, dotado de una sensibilidad profunda y de una gran generosidad. Debe ser asimismo cordial y atractivo, ha de tener una voz cañonera, ha de tener niños ha de ser justo, benévolo, con los niños ha de ser justo, comprensivo, tolerante y benévolo hasta un último grado. Es decir, el maestro el el CERE-

BRO de la escuela y ésta toda depende de él; por lo tanto, la escuela será lo que sea el maestro.

Ha de estar en posesión de una «salud excelente», puesto que, sin ella, su resistencia física, no podrá resistir la jornada escolar que agota incansablemente energías. Ha de tener unos buenos pulmones y excelente estómago, capaz de efectuar digestiones difíciles. Hay que hacer notar lo que supone trabajar en forma intensa en plena digestión.

El esfuerzo de inteligencia, memoria y atención, realizado por el cerebro, que en todo momento tiene que estar como un centinela, vigilante a las reacciones de los niños.

El maestro, precisamente por tener a su cerebro en constante tensión, ha de tener muy buen cuidado de su sistema vasomotor; debe de evitar el excesivo trabajo para no llegar al «surmenage», tan frecuente en él; siendo éste el punto de arranque de la astenia, neurastenia y tantas otras enfermedades nerviosas que acaban con su personalidad física y moral.

Luego, por tanto, es la salud un imperativo en la tarea del Magisterio, y sabido es

El maestro que anhela la Falange

que en la mayor parte de los casos va unida a la juventud.

¿Y la juventud, qué es? Podríamos decir es la fuerza indetenible que todo lo arroja y realiza verdaderos milagros en cualquier grado de la vida. La juventud lleva en sí la idea innata del entusiasmo, la fe, el optimismo, y desecha por antagónica la idea de la inacción.

La juventud azul, con un entusiasmo sin límites, se ha propuesto subir los peldaños que la faltan, hasta llegar alegremente a la cima de la escalera del perfeccionamiento total, se cree con el deber de forjar este tipo de maestro que estamos describiendo.

Para que el desarrollo de la labor instructiva sea completo y bien orientado, ha de tener el maestro una fuerte y básica cultura. Esta cultura le dará una personalidad grande, que nadie mejor que él necesita.

El maestro de hoy recibirá del de ayer la experiencia, pues sabemos todos que es la «maestra de los maestros» y a ella uniremos la cultura necesaria, para llevar a feliz término la obligación que tenemos de luchar en todas partes contra la ignorancia, los fetichismos, los perjuicios, los tabús y tantas rutinas, hoy por desgracia tan frecuentes en nuestros pueblos.

Hay maestros que ven todos los días las mismas cosas viejas, y lo peor es que las aceptan por comedia intelectual: aceptan todos los problemas de la vida y de la enseñanza, sin preocuparse de encontrar soluciones.

Para solucionarles es preciso tener una base grande de cultura, puesto que en el fondo no son más que problemas culturales.

Además de todo lo dicho, la cultura dota al espíritu de nuevos modos de sentir, de comprender y de averiguar. La cultura aristocrática a la inteligencia. Pero no creamos que el adquirir una base cultural, es una labor fácil, sino al contrario, es labor de tiempo, penosa y difícil. Es muy lenta su digestión, porque requiere años de alimentación espiritual, cuidadosa y selecta. El maestro puede adquirir esta cultura de muy diferentes maneras: estudiando mucho, leyendo mucho o viajando mucho. Y estos ideales deben ser de los que más nos preciamos los que actualmente poseemos la juventud.

Y, finalmente, diremos que el maestro ha de impregnar toda su enseñanza de un fondo, puro y noble espíritu de «moral cristiana».

El maestro ha de cuidarse de guiar sus enseñanzas hacia un ideal que las eleve por encima de la materialidad de la vida; tenemos que educar a nuestra infancia al calor y abrigo de la amplia y generosa doctrina de Cristo.

Y todo el maestro que sepa hacer llegar a los corazones infantiles la belleza de las doctrinas de Jesús y sepa hacerlas sentir a los niños con vehemencia y fuerza sugestiva, capaz de robustecerles su corazón y su carácter, dotándoles de poderosos elementos de fuerza, habrá hecho una bella labor y habrá conseguido esparcir los gérmenes del amor, la bondad y el bien.

Este es, precisamente, el tipo de maestro que la Falange juvenil aspira a imponer a la sociedad española, para sacar generaciones que engrandezcan la España UNA, GRANDE y LIBRE por la que todos suspiramos.

Arriba España.

El delegado provincial del S. E. M.

(Conferencia radiada el día 23, a las ocho y media de la noche, en la emisora Radio Segovia por el delegado provisional del S. E. M.)

Leed "Magisterio Azul," órgano de la S. E. M.

Mujeres Nacionalsindicalistas

¿QUE HACES TU POR LA GUERRA?

Consignas

La Falange es un movimiento que tiene sus contornos bien definidos, en el que no caben ni elasticidades ni transigencias; es, como ha querido José Antonio que sea. El le ha dado forma y palabras y estilo que no tienen nada que ver con lo que hasta ahora se conocía.

La que después de incorporada al Nacional-sindicalismo sienta nostalgias de cosas pasadas; la que no sienta ímpetu revolucionario; la que crea que formamos parte de la unión de derechas y se figure que todos los que combatimos en este lado vamos a lo mismo, esas no tienen ni poco ni mucho el espíritu de la Falange. Y tampoco lo tiene la que le parezcan duros los colores de nuestra bandera o se asuste de la palabra camarada.

La que entre en la Falange tiene que dejar fuera todo el lastre que traiga de anteriores errores y presentarse delante de nosotras suelta y ágil, con espíritu fresco y estilo alegre.

Que es una España nueva la que queremos formar, porque ésta de ahora, como ha dicho José Antonio, no nos gusta. Y por hacer esa España auténtica y nuestra, cayeron asesinados los primeros y mejores camaradas y se llenaron las cárceles con hombres y mujeres de la Falange; y por hacer esa España están en todos los frentes los falangistas, ofreciendo sus vidas en servicios exigentes, para que nadie pueda decirnos en días sucesivos que hubo trozos de España que no conquistaron ellos.

España nos pertenece por derecho de conquista y haremos a España como queremos que sea y no como nos la impongan los que no supieron defenderla.

Porque en nosotros manda José Antonio, y mandan también nuestros caídos, esos que al morir confiaban en que nosotros seguiríamos su obra. Y los traicionaríamos si con perfecta hermandad no pensáramos en hacer la España Nacional-sindicalista por la que ellos murieron. Sin desfigurarla con amaños y flojas claudicaciones.

Así que ya lo sabéis, camaradas de la Sección Femenina:

NO HAY MAS ORDENES NI MAS CONSIGNAS QUE LAS DE FALANGE.

La que crea que esto es exigir mucho, que se vaya a otro sitio donde le sean las cosas más fáciles. La vida de Falange es dura, servicio y sacrificio permanente y difícil, para conseguir que España vuelva a ser UNA, GRANDE y LIBRE.



En Madrigal de las Altas Torres, delante del convento donde naciste, Isabel de Castilla, las mujeres de la Falange venimos a invocar tu nombre y a incorporar nuestro afán a tu afán de dominio.

Tú nos distes las normas, y tuyos son el yugo y las flechas de nuestro emblema.

Tú sabes, Isabel, que por seguir tus mandatos, nuestros mejores hombres van cayendo por las tierras de España.

Al fundar el Imperio, tú ya presentías que la Falange iba a oír tu voz, y sabías que tus palabras llegarían directamente desde tí hasta nosotros, porque al través de las generaciones, sólo nosotros, los de la Falange, hemos sido escogidos por Dios para seguir tus mandatos.

Ordena, Isabel, y exige a estas mujeres—que, como tú, aman y se sacrifican—empresas difíciles y servicios duros.

Como a tí, no nos asustan los peligros del mar y de la tierra. Sólo te pedimos que, si después de la jornada no hemos cumplido como las mejores, nos juzgues con rigor.

Pero ya verás cómo al final nuestra tarea es exacta. Y entonces vendremos otra vez a Madrigal, para decirte que con tus manos fundas nuestro yugo con tu yugo y nuestras flechas con tus flechas, para que el Imperio que empezó en tí, siga en nosotros, y con el brazo extendido y con la mano abierta, te diremos.

¡Isabel de Castilla!

¡¡PRESENTE!!

Madrigal de las Altas Torres, 20 de Febrero de 1937.

Consignas

«La Milicia es una orden religiosa», dice el Reglamento de primera línea de la Falange Española. Y en la Falange, porque todo es sentido de orden religioso, todo es milicia. Y en las Secciones Femeninas, más principalmente, este sentido de orden religioso y de milicia metafísica debe ser norma de vivir y de ser.

Este sentido religioso de la vida y del deber, ha de ser profundo y arraigado, sin distracciones exteriores, farisáicas o de pacotilla de una religión de balcones.

Tenemos en la Falange nuestra fe y nuestro dogma. Un modo de ser y un modo de cumplir. Y dejemos resbalar la voz del enemigo, igual que la palabra del amigo falso, ignoremos igual el comentario agrario que el consejo que engaña. Y nosotras, las mujeres, en ejemplo de firmeza y de intransigencia, estemos siempre firmes en nuestro puesto de lucha y de sacrificio. La Falange nada nos va a dar y nos va a pedirlo todo. Exijamos—solamente—el orgullo del mayor emprendimiento y de la mayor generosidad.

Encuadradas en un orden, que es la disciplina de la jerarquía, en unida misión de camaradería, transformaremos y devolveremos nosotras la entraña misma de nuestra tierra y hasta de nuestro cielo. Que es esta la exacta y justa misión de nuestro puesto; no podemos nosotras, ni debemos, cambiar el aspecto físico de España ni en uno solo de sus montes, ni en uno solo de sus ríos o de sus árboles. Pero el día que el árbol sea más verde y el río más alegre, habremos conseguido el milagro transformador de las raíces y de las fuentes.

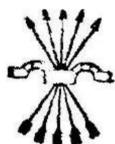
Y podemos, queremos y haremos el milagro por voluntad de amor, que es siempre nuestra arma y nuestra ruta.

Estos son días duros y guerreros, pero nosotras sabremos ser dignas de nuestra generación creadora, y cuando vuelvan nuestros mejores hombres de los frentes, les podremos mirar a los ojos para decirles: Nosotras también hemos estado conquistando a España. No somos mujeres necias que no saben más que llorar entre paredes; nosotras no hemos dejado que se apague nuestra lámpara, hemos salido a luchar a la lluvia y al sol. Y esta es nuestra mejor conquista de amor y de justicia.

Sección Femenina de Falange Española de las J.O.N-S.

La Falange en el campo

Campeños



Campeños

A vosotros nos dirigimos, camaradas del campo, para que os llegue la idea que os haga despertar de vuestro aparente sueño de lustros.

Queremos que nos leáis con agrado y con fe, sabiendo que recibís la palabra amiga, la luz que orienta, no la frase que siembra el odio, ni el relámpago breve que deslumbra.

Queremos llevar hasta vosotros la inquietud de España, Una, Grande y Libre que soñamos y que tenemos que forjar paso a paso y día a día con el esfuerzo de todos.

Cada uno en su puesto dando el máximo rendimiento, con alegría y sin pena sabiendo que al fin está la Patria, que representa nuestro solar, nuestra religión, nuestros hogares, nuestra cultura y nuestra civilización que en épocas pretéritas impulsada por el genio de nuestros Reyes Católicos y por la espada de nuestros capitanes, traspasó los mares y fundó el Imperio.

En los tiempos duros que vivimos es preciso volver a reconstruir España y para ello necesitamos vuestro concurso, vuestra entusiasta y decidida colaboración.

La Falange sabe que en el campo está la salvación de la Patria y por eso os llama y os dirige su más intensa atención.

La Falange, puestos los ojos en Dios y en España, tiene un programa completo de reconstrucción nacional.

La Falange no es un partido político de los que hasta vosotros llegaban con la promesa y con el engaño.

La Falange es una hermandad donde todos trabajaremos sin descanso para conseguir nuestros ideales, dando cada uno su impulso según sus aptitudes, poniendo los más y mejor dotados de inteligencia o de bienes su esfuerzo a contribución de la causa en favor del humilde.

La Falange no da prebendas, exige sacrificios, ofrece puestos de lucha. La Falange requiere disciplina, obediencia al mando, austeridad y conciencia del deber.

E n una palabra, la Falange conseguirá sus ideales con el trabajo, con la justicia y con el amor.

Exaltamos los ideales de Religión y Patria junto a un bienestar económico.

Aspiramos a que la vida no sea una lucha continua en la que unos hombres combatan diariamente para arrancar a otros hombres

Nuestra doctrina

Enriqueceremos la producción agrícola racionalizando las unidades de cultivo, para suprimir tanto los latifundios desperdiciados como los microfundios antieconómicos por su exiguo rendimiento.

Gran beneficio se obtendrá con poner orden en la parcelación de las tierras de España donde reina en este aspecto una verdadera anarquía.

A medida que se va ascendiendo en latitud, aumenta el estado de división de la propiedad disminuyendo la extensión de la parcela.

Y esto que tiene su razón de ser por circunstancias especiales de orden social, llega a límites perjudiciales que hay que corregir después de un estudio detenido y minucioso del problema. Pues así como en muchos casos los grandes latifundios son susceptibles de un mayor rendimiento con una parcelación adecuada de sus zonas cultivables, de la misma manera en las regiones del microfundio se conseguirá lo mismo concentrando parcelas para hacer posible una mejor utilización de los elementos de cultivo.

Conviene no olvidar que, alrededor de la palabra latifundio, hay mucho confusiónismo, pues ha sido llevada y traída en sus campañas disolventes por los vividores de la política y por los escalatorres del agrarismo socializante, llegando a crear un ambiente tal, que la hacen sinónima de improductivo.

Y esto debe esclarecerse. Puede haber una finca de gran extensión en manos de un solo dueño, que la cultive intensamente obteniendo el mayor rendimiento, y en estas condiciones el latifundio no es perjudicial.

También ha de tenerse en cuenta que muchos latifundios que nos asustan por su extensión y poca intensidad de cultivo, no pueden económicamente, por la mala calidad del suelo, explotarse de otro modo.

En cambio, existen fincas en que por abandono, por capricho o por falta de técnica y de capital de explotación, no rinden todo lo que debieran, permitiendo con su transformación aumentar y sostener una mayor población campesina.

En esas fincas es donde hay que actuar, realizando su colonización, previo un estudio detenidísimo de cada caso, viendo las posibilidades económicas de la finca y contando siempre como fundamental con las condiciones naturales.

Es un asunto que hay que acometer con verdadera prudencia, ya que, de no hacerlo así, se puede llegar a resultados verdaderamente catastróficos, pues colocar a familias en terrenos pobres es condenarlas a vivir en la miseria.

No se parcelarán más que aquellas zonas que den un buen rendimiento, dejando los malos terrenos para el erial y pastizal, que se explotarán en régimen comunal, como complemento de la parte agrícola.

Pues no hay que olvidar que cada finca hay que considerarla o formar-la a base de una unidad de explotación perfectamente equilibrada, donde la parte agrícola se apoye en la ganadera y al contrario.

Destruir este equilibrio si existe ya en la explotación antigua, conduciría a ruidosos fracasos.

Frente a este problema del latifundio improductivo, tenemos en Castilla el caso contrario: la pequeña parcela y la roturación de tierras inadecuadas para el cultivo.

Es interesante conocer la causa que motiva el que se haya llegado a esta situación.

Nosotros apuntamos que hay en España una mala distribución de la población campesina.

Castilla tiene más población en el campo que la que permite la capacidad económica de sus tierras.

En cambio, en la región meridional sucede lo contrario.

Una emigración de una región a otra cuidadosamente estudiada, remediaría en gran parte este problema.

Arriba España.

las riquezas y el poder sin más fines que los placeres de la materia.

Deseamos que cada uno se dé cuenta del papel que tiene que desempeñar en la sociedad tratando a sus semejantes como hermanos.

Nos apoyamos en los valores de Religión y Patria porque sin ellos la vida no es posible y rechazamos la frivolidad y las bajas pasiones de la materia.

Analizando nuestra doctrina veréis que precisamente en el campo español y muy especialmente en estas tierras pardas de Castilla es donde se encuentra la cantera de virtudes donde se apoya el ideal de Falange.

¿Quién puede superaros a vosotros, camaradas del campo, en austeridad y sacrificio?

¿Qué clase social ha sido peor tratada que vosotros?

¿Dónde la vida es más dura? ¿Dónde se ha conservado con más cuidado el sentimiento religioso y el ideal de Patria?

Por eso los campeños de Castilla sois falangistas por esencia; por eso nos comprenderéis en cuanto os exponamos nuestro programa; por eso nos seguiréis en cuanto nos conozcáis a fondo.

Hoy queremos deciros que aquí estamos para comenzar la tarea, dura y penosa, de levantar a España, de organizarla con arreglo a nuevos modos, barriendo todo lo podrido y suprimiendo todo resabio de injusticia.

Ayudadnos en nuestra obra. No hagáis caso de los que viendo en la Falange un peligro para sus privilegios mal adquiridos nos desacreditan.

Siempre las grandes causas tuvieron destructores.

Y a los que ya estén a nuestro lado en la brecha, os diremos que mantengáis tenso vuestro espíritu cultivando con vuestros actos y vuestra conducta intachable la propaganda de Falange.

¡Los falangistas serán entre los buenos los mejores! Las causas justas serán sus causas. Estarán siempre dispuestos a sacrificar todo por España y trabajarán todos los días por su engrandecimiento.

De este modo, no lo dudéis, España será grande.

Arriba España.

Sólo devolviendo a la tierra su misión auténtica, su exacto destino, pondremos la base de un bienestar fecundo

Recuerda, labrador de Castilla, que tú fuiste un día razón de grandeza. Recuerda que la Falange cree en tí

**SASTRERIA
GARZON**

CERVANTES, 11
Teléfono 287
Segovia

LIBRERIA HERRANZ IMPRENTA

Libros. Impresos. Recibos de cuotas. Sellos, etc. para Jefes locales, se hallan a la venta en esta casa.
Suscripciones y venta de los principales periódicos de Falange Española de las J. O. N.-S. de España.

SEGOVIA

Plaza Mayor, 5
Teléfono 272

TE INTERESAN NUESTRAS PUBLICACIONES:

«DOCTRINA DE F. E. DE LAS J. O. N.-S.»
«EL IMPERIO DE ESPAÑA»

Y

«ECONOMIA, TRABAJO Y LUCHA DE CLASES» (ULTIMAMENTE RECIBIDA)

LUGAR DE VENTA: JEFATURA DE PRENSA Y PROPAGANDA.

Por la Sociedad

Auxilio de Invierno

Casa de Comidas

Julian Duque

(EL CHATO)

Especialidad
en cochinillo asado

Cervantes, 14
Teléfono 275
SEGOVIA

próximamente aparecerá

vértice

la revista cumbre entre las revistas españolas...

vértice

la revista gráfica moderna insuperablemente editada...

vértice

la revista exponente de la intelectualidad nacional...

vértice

ideograma del mundo moderno captado desde ángulos nuevos...

vértice

la publicación para todos...

vértice

la revista moderna, dinámica y lírica, varia y amena, sentida y creada por

Falange Española

Editorial de la FALANGE

Como sucede con todas las revistas de lujo, de edición limitada, la tirada de «VÉRTICE» la fijarán las suscripciones previas. Suscríbase usted para no quedarse sin la revista y remita este boletín recortado al correspondiente de «VÉRTICE» en Segovia, D. Mariano Grau, Doctor Casto, núm. 2, indicando su nombre y su dirección y si desea suscribirse por un año (36 ptas.) o un semestre (18 ptas.) con derecho a recibir los extraordinarios sin aumento de precio, recibiendo la revista mensualmente por correo. La Administración se ocupará al recibir este talón de canjearle un resguardo contra entrega de su abono.

Telefono 207

Dar Columba

Especialidad en café exprés.
El más céntrico de la población.

Ha salido

El libro de la gestación de la nueva España.

La historia de Falange alrededor de cinco años de vida del Jefe castellano.

ONESIMO REDONDO, CAUDILLO DE CASTILLA

Las más justas y proféticas palabras del fundador de la Falange de Castilla, intercaladas en la historia política de cinco años de lucha y preparación.

Su voz tonante, de vidente, por la Patria, recogida con amor por los camaradas de la vieja guardia.

El libro sereno y de patriotismo exacto y sin alharacas fáciles.

La voz de Falange, ahora, como antes, por España una, grande y libre.

EDICIONES LIBERTAD. VALLADOLID

CARTELES DE NUESTRA BANDERA, CON EL YUGO Y LAS FLECHAS.

DISCOS DEL HIMNO DE LA FALANGE.

RETRATOS DE NUESTRO JEFE NACIONAL.

SE VENDEN EN LA SECCION FEMENINA, JUAN BRAVO, 6.

Por el hombre

Auxilio de Invierno

Gran fábrica de embutidos

Juan Pascual Escolar

∴ Venta al por mayor y menor

Amargura, 2 Teléfono 9
CARBONERO EL MAYOR

Los programas o no son nada, porque son un pedazo de papel al alcance de cualquiera que sepa escribir, o contienen el porvenir, las esperanzas y las ansias de un pueblo si el corazón impetuoso de una juventud se entrega a sus contenidos y a su postulado.

José Antonio.

Homenaje del S. E. U. a Alemania

En el teatro Juan Bravo, el S. E. U. celebró un acto homenaje a la gran nación amiga Alemania.

Habló un camarada del S. E. U. y dos camaradas de Prensa y Propaganda. Señalaron el tiempo presente como tiempo de juventud. Vivimos en una época de vertientes. Ante el fracaso de una civilización, vieja y caduca, enferma por el industrialismo, sólo es posible una vida nueva, basada en el espíritu y en la lucha. Recabaron para la juventud, sobre todo estudiantil, todo el ímpetu revolucionario de la presente guerra, de la actual Revolución que vivimos. La juventud de hoy, realista y heroica, por la violencia y con ella recobrará el sentido y el ser de su misión y de su destino. Ese destino que en el fondo no es más que el recobro de la Verdad, que la democracia y el liberalismo, con su visión relativa de la vida, destrozaron y apartaron de sí. Para la juventud actual, la Verdad es y será su razón de ser. La juventud ama la Verdad y por ella lucha. Una Verdad, plena e intransigente, y una Verdad difícil y exacta.

La juventud ha resuelto en sí, y para siempre, aquella separación de lo nacional y lo social, base de existencia de dos visiones del mundo y de la vida, incompletas y estériles: las derechas y las izquierdas. La juventud, las ha unido indisolublemente y para siempre; este es el origen de todos los movimientos revolucionarios europeos: Fascismo, Nacional-socialismo y Nacional-sindicalismo.

Reclamaron para la juventud un puesto; un puesto de lucha y de dificultad. Llamaron al resto de la juventud para encuadrarla bajo sus consignas y sus normas, bajo su estilo y su fe, para, otra vez, como en la primera hora, presentarse firmes ante el César, para llevar a cabo la Revolución Nacional-sindicalista que él pregonó y predicó.

La juventud impondrá la justicia social y la revolución nacional de una manera terminante y definitiva.

El film

«Cascos de Acero» (Por los derechos del hombre). Un film alemán. Nos muestra la vida alemana (tan parecida a la nuestra, antes del movimiento) después de la Gran Guerra.

Los soldados que lucharon en las trincheras, contra un enemigo exterior, tienen que volver a luchar para un enemigo interno, contra sus hermanos y sus camaradas del fuego.

Vemos una Alemania caótica. Todos creen tener en sí la solución. Sólo hay una masa que sabe lo que quiere y cómo conseguirlo: el marxismo.

Es una película de fuertes contrastes. Asistimos a una (pacífica) manifestación de derechas, nacionalista y patriótica. Más tarde, a otra marxista e internacionalista, que reclama y pide la dictadura del proletariado.

Y al lado de todos estos movimientos, más o menos falsos, un grupo de gentes, cuya máxima y única preocupación son la Bolsa y los chistes verdes. Al lado, fuera, en la calle, colas de mujeres que sólo esperan un trozo de pan que siga sosteniendo su cuerpo...

Asistimos a la revolución y proclamación del Soviet en una ciudad (Hamburgo) con todas sus consecuencias: rapiñas, desvalija-

Siete días de la guerra

MARTES, 23.—Un ataque enemigo al sector del Tajuña fué rechazado con grandes bajas. De la misma forma se rechazó otro ataque en Las Rozas. En el resto de las Divisiones, sin novedad.

MIÉRCOLES, 24.—Se rechazaron ataques enemigos en los frentes de Granada y Córdoba. Se pasaron a nuestras filas numerosos evadidos de la zona roja, completamente hambrientos y extenuados, que fueron atendidos con eficacia.

JUEVES, 25.—En uno de los sectores de Córdoba se rechazó violentamente un ataque enemigo, siendo éste perseguido y ocasionándole numerosos muertos y la pérdida de mucho material. Nuestra aviación atacó el aeródromo de Alcalá, destruyendo cuatro aviones y averiando otros varios. En los demás frentes, juego de fusil y cañón.

VIERNES, 26.—El enemigo intentó atacar en los sectores de Majadahonda y Aravaca, siendo fácilmente rechazado. La aviación roja bombardeó las poblaciones civiles de Huesca y Zaragoza, ocasionando algunos muertos. Continúan pasándose a nuestras líneas oficiales y milicianos.

SABADO, 27.—Cañoneos y tiroteos sin importancia en la quinta y sexta Divisiones. Se pasaron a nuestras filas doce milicianos con armamento. Fué rechazado un ataque enemigo al sector de Majadahonda, causándole varios muertos, que dejó abandonados.

DOMINGO, 28.—En el sector de Calamocha nuestras tropas ocuparon una importante posición. En los frentes de Soria y Granada se rechazaron ataques enemigos. Continuaron pasándose a nuestras líneas numerosos oficiales, soldados y milicianos con armamento.

LUNES, 29.—Ataques enemigos en Aravaca y Cuesta de las Perdices fueron brillantemente rechazados, castigándose duramente al enemigo, que abandonó muertos y material en cantidad. También en Lorillo, sector del Cantábrico, se rechazó con energía otro ataque. Se presentaron en todos los frentes numerosos milicianos.

Jefatura territorial de F. E. de las J. O. N-S.

Concurso para la creación
de una Granja-Escuela de Avicultura.

Por el presente anuncio se pone en conocimiento de todos los avicultores españoles que esta Jefatura territorial abre un concurso para la instalación en esta provincia de una Granja-Escuela de Avicultura. El plazo para presentar las solicitudes terminará el día 1 de Mayo de 1937.

El pliego de condiciones estará a disposición de los concursantes en las oficinas de la Delegación provincial de Agricultura (Calle de Calisto F. de la Torre, número 8, segundo), donde se podrán dirigir en su solicitud durante todos los días laborables.

Valladolid, Marzo de 1937.

Actos de la Falange en Bernardos

El domingo, 28, fué día de fiesta para la Falange de Bernardos. Bendijeron sus banderas e inauguraron el Comedor infantil de Auxilio de Invierno.

Por la mañana, después de la misa, el señor cura párroco, al final de unas breves palabras exaltando el acto, dió la bendición a las banderas con la fórmula de la Iglesia.

Banderas de España, de la Falange, de los «Flechas», Sección Femenina y una bandera nacional que la Falange de Bernardos regala a la Guardia civil.

Todas las madrinas—camaradas de la Sección Femenina—cantaron en bellas palabras las glorias de sus banderas. Cerró el acto el jefe local, resumiendo todos los discursos.

A continuación se inició un desfile hasta el lugar donde se había instalado el Comedor infantil de Auxilio de Invierno.

El local, cedido gratuitamente por el Ayuntamiento, está decorado según el estilo de estos Comedores: de blanco y azul. Presiden una imagen del Niño Jesús y un retrato de José Antonio.

Es alegre, con la alegría de sus mesas floridas, de las camaradas jóvenes que atienden a los niños.

Antes de comenzar, el señor cura bendijo el local, rezando un Padrenuestro por nuestros hermanos muertos. En seguida sirvióse la comida a veintiocho niños que la Falange ha llevado a sus Comedores.

Seguidamente, en el mismo local, tuvo lugar otra comida, igual a la de los niños, a beneficio de Auxilio de Invierno. Al final de ella, el delegado provincial, pronunció unas palabras sencillas y exactas, explicando el fin y el alcance de esta obra de la Falange. Es grande—dice—nuestra alegría al llevar a los pueblos de Segovia esta obra magnífica de Auxilio de Invierno, alegría que no será completa en tanto no se extienda a toda la provincia, desterrando de ella el hambre.

Terminó dedicando un recuerdo emocionado a nuestro Ausente y a los caídos en la guerra.

En igual sentido hablaron el jefe local, jefe de la Sección Femenina, el cura párroco y un Padre del Corazón de María.

Como final de estos actos, el camarada Pardo, delegado provincial de la C. O. N-S., disertó en los locales de Falange sobre la actuación de Falange Española desde sus comienzos.

mientos, asaltos, detenciones y fusilamientos... Ciudad tomada al asalto por las tropas nacionales: los «Cascos de Acero».

Hay en la película un detalle ante una patrulla de soldados que regula la salida de la ciudad: la detención de un obrero y la salida, tranquila y con todo orden, del jefe comunista... Ejemplo que se vió palpable en la revolución española de Octubre. Mientras los jefes se escapan, los obreros...

Al final, el protagonista, en la estación del ferrocarril, dice: «Hemos arrojado a los marxistas, pero entran los judíos». Frase que sintetiza todo el sentido de la revolución Nacional-socialista y la llegada de Hitler al Poder. Y el presentimiento y la necesidad del fascismo alemán.

Arriba España.